

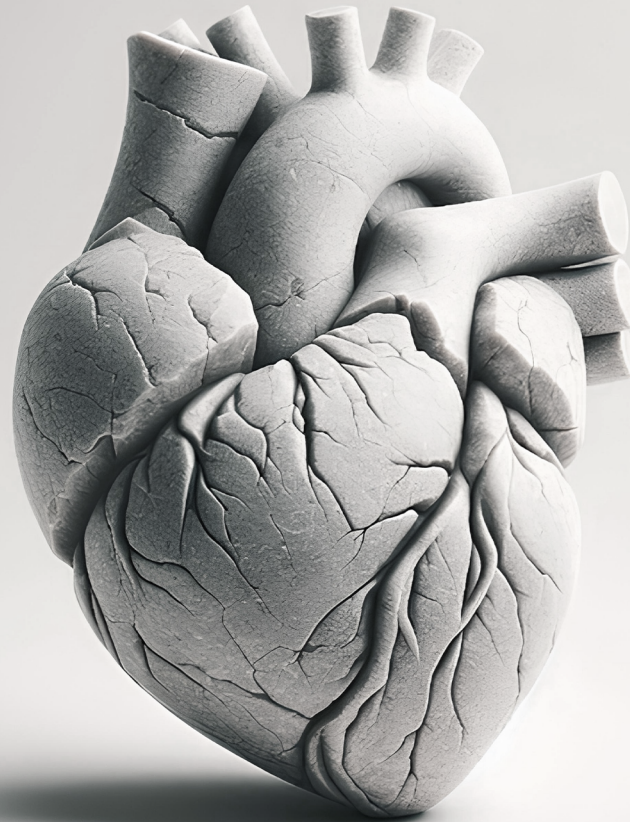
EL GARAJE DEL ACTOR



EPIDAURO TEATRO

TENORIO

A CINCO VOCES



UNA OBRA DE JOSÉ ZORRILLA

SINOPSIS

En la Noche de Difuntos se contaban junto a la lumbre de la chimenea leyendas sobre fantasmas, como El Monte de las Ánimas -una de las más inquietantes de Bécquer- o la representación teatral del Don Juan Tenorio, de José de Zorrilla. Es noche de candelas encendidas para iluminar a las almas errantes, porque esta noche el mundo de los vivos entra en comunión con el de los muertos.

Tenorio a cinco voces narra una comedia de capa y espada. Una lectura dramatizada con una selección de las escenas que desarrollan la historia principal. Aparecen elementos propios del Romanticismo: lugares sombríos, tenebrosos, estatuas que cobran vida, sombras que hablan... el amor imposible...

¿Se salvará don Juan, una vez muerta doña Inés, de la condenación eterna?

EL GARAJE
del actor

C O S T U M B R I S M O Y A N Á L I S I S

En la noche del **Día de los Difuntos** se contaban en familia y en compañía de amigos, junto a la lumbre de la chimenea o el fuego del hogar, relatos y leyendas sobre aparecidos y fantasmas. Era noche de candelas encendidas para iluminar a las almas errantes, que andaban sin reposo y venían a la tierra en busca de nuestra ayuda.

Todas aquellas narraciones eran acompañadas de dulces tradicionales, como los buñuelos, cuyo origen hay que buscarlo en los judíos sefardíes en el siglo X; los huesos de santo, elaborados con mazapán o pasta de almendra, que se parecen mucho a los huesos con su tuétano, y que se popularizaron en el siglo XVII; los panellets, típicos del levante mediterráneo; o las castañas asadas en las chimeneas.

Es propio en estos días asistir al cementerio para rezar por las almas, limpiar y ornar sus tumbas con flores.

Es creencia que las ánimas pueden interceder por nosotros ante la divinidad o ayudarnos en nuestros problemas cotidianos.

Pero también pueden venir reclamando justicia o venganza. Incluso las hay simplemente traviesas, que no buscan otra cosa que jugar con nosotros sin maldad alguna para asustarnos.

Y lo hacen en esta noche porque es mágica, pues se abren las puertas que nos separan del Más Allá. El mundo de los vivos entra en comunión con el de los muertos. Todo, pues, puede suceder.

Y no se recogía la mesa tras la cena, pues las ánimas de nuestros difuntos venían esa noche a visitar la que fue su casa; había que dejarles algo por si tenían hambre.

¿Por qué no recuperar estas tradiciones tan nuestras antes de que se pierdan por completo?

Entre las narraciones de la Noche de Difuntos se encuentra una de las más inquietantes leyendas de Bécquer: El Monte de las Ánimas.

También es propio de este día la representación teatral del Don Juan Tenorio de José Zorrilla.





Por ello estamos aquí con este pequeño homenaje llamado ***Tenorio a cinco voces***, un sencillo ejercicio de teatro leído, que no es más que una selección de las escenas que desarrollan la historia principal.

Don Juan era ya una gran figura en la literatura del siglo de Oro. Le encargaron a Zorrilla una nueva versión del mito. Y como se la solicitaron apenas un mes antes de cerrar la temporada teatral y había que estrenarla, en solo veintiun días la compuso. Don Juan Tenorio fue estrenada el 28 de marzo de 1845 en el Teatro de la Cruz de Madrid. Zorrilla, con su versión, elevó el mito de Don Juan a la enésima potencia. Lo universalizó al extremo.

Está estructurada en dos partes:

La primera se divide en cuatro actos. Transcurre en una misma noche, la de Carnaval en la Sevilla de 1545, en los últimos años del rey Carlos I de España. Es una comedia de capa y espada que narra las andanzas del famoso libertino.

La segunda parte se divide en tres actos. Transcurre también en una sola noche, pero cinco años después la primera parte. Todo cambia. Es fúnebre y profunda. Con carga filosófica. Aparecen elementos sobrenaturales, tan propios de la época en la que Zorrilla la escribió: el Romanticismo.



También son propios de este estilo artístico los lugares sombríos, tenebrosos, solitarios, como pueden ser los cementerios, las celdas de un convento o estrechas y peligrosas calles donde habita la delincuencia.

En el Romanticismo reina la noche y el misterio. Las estatuas cobran vida, las sombras hablan y los muertos salen de sus tumbas.

El amor imposible es el preferido de los románticos, como el que surge entre don Juan y doña Inés. Tanto, que ella muere de pena tras ser abandonada por don Juan.

Los protagonistas masculinos son de familia noble. Son independientes y calaveras. No se someten a las tradiciones propias de su época.

Las heroínas asumen todos los cánones. Ellas representan la inocencia y las virtudes cristianas.

Y como en el Romanticismo predomina el sentimiento sobre la razón, los finales son trágicos. En la mayoría de ellos no hay otra salida que la muerte de los enamorados.

¿Qué es, en definitiva, el Don Juan Tenorio de Zorrilla?

Una bella e inquietante historia de amor.

EL GARAJE

del actor

"Creando obras con alma, contando historias con pasión"

elgarajedelactor@gmail.com



@elgarajedelactor

CONTRATACIÓN

SERGIO BROTONS

627 50 80 45

